

Monografía Hermenéutica:

Gozoso, Pase lo que Pase

Clase: NT637, Filipenses

Primavera, 2023

Prof. Dr. Luis Paz

Estudiante: Jose Flores

4/26/2023

Todos los seres humanos tenemos algo en común; queremos encontrar la felicidad. He podido notar mas ese sentir viviendo en este país, donde la mayoría viene a buscar el “sueño americano.” La misma Declaración de Independencia de USA dice “que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad.” Entonces, si todos los seres humanos queremos felicidad, y tenemos miles de años de existencia, ¿Por qué sigue habiendo tanta gente triste y miserable en el mundo? Podemos aprender mucho acerca de este tema estudiando la carta a los Filipenses. Filipenses es el libro más feliz de la Biblia. A pesar de ser tan pequeño, palabras como gozo, regocijo, contentamiento, alegría, aparecen 17 veces. Lo irónico es que fue escrito por el apóstol Pablo mientras estaba en prisión. Lo cual confirma que la felicidad no se basa en eventos. “El gozo cristiano, expresado en los momentos mas difíciles como una demostración de la intervención sobrenatural de Dios en las vidas de los creyentes, es un testimonio difícil de refutar.” (Martínez, J. Pg. 62)

Filipenses es una carta muy personal a la iglesia que el mismo apóstol fundó, agradeciéndoles por sus ofrendas, oraciones, apoyo y amor. Lo mas interesante acerca de la relación del apóstol Pablo con la iglesia en Filipos, es que ésta por poco no llegó a existir. Pablo no tenia la intención de ir allá. El estaba viajando hacia otro lugar. Pero cuando Dios le dio un sueño, Pablo cambió su dirección, y Dios empezó a cambiar la dirección espiritual de todo un continente. Filipos era una ciudad prospera en Macedonia. Su lealtad era totalmente hacia Roma ya que era una colonia del imperio Romano. Sus ciudadanos eran romanos, estaba sumergida en la cultura, lengua, y valores romanos.

Cuando Pablo llegó, a diferencia de otras misiones, no había una sinagoga local para visitar. Fue a un río, un lugar donde gente que buscaba a Dios se reunía para orar. Allí Pablo

compartió el evangelio con un grupo de mujeres. Lidia, una mujer de negocios, gentil, respondió a las buenas nuevas, y ella junto toda su casa se bautizaron. Lidia invitó a Pablo y sus compañeros a hospedarse en su hogar, y allí es donde nace la primera iglesia en Europa.

Ahora, no todos están contentos con este evangelio que transforma vidas, ya que afectaba la manera de vivir romana. Pablo y su equipo son atacados, encarcelados, y eventualmente son expulsados. Pero no sin antes construir relaciones fuertes con la iglesia de los Filipenses, quienes se asociaron con él en sus misiones.

Mientras tanto, estos nuevos Cristianos tienen un nuevo mundo que descubrir, y no es fácil. ¿Cómo le agarras sentido a las Buenas Nuevas cuando la vida es dura y difícil? ¿Cómo sigues adelante cuando tu mundo alrededor es hostil o cínico contigo o con lo que crees? Y ¿Qué haces cuando dentro de la iglesia misma hay división? Una cosa es creer en Jesús pero, ¿Cómo se ve seguirle de verdad en la vida real? Creo que los Cristianos de esta época nos hacemos preguntas similares. Pablo le habla a los Filipenses y a nosotros cuando nos recuerda que vale la pena entregarle toda nuestra vida a Jesús. Nos recuerda que podemos vivir por Jesús con todo el corazón, aun cuando estamos rodeados de hostilidad. Que la fe crece en una comunidad saludable y unida. Que nuestra fe en Cristo no solamente nos ayuda a sobrevivir circunstancias difíciles, sino que podemos prosperar en medio de ellas, y descubrir el verdadero gozo.

Ahora, si quieres ser feliz, ¿por dónde empezarías a buscar; en el dinero, el placer, la posición? La Biblia nos enseña que la felicidad empieza por las relaciones; nuestra relación con Dios primeramente, y nuestras relaciones con los demás. Es imposible ser feliz si tus relaciones no son felices. Alguien puede tener dinero, fama, poder, etc. Pero si está atravesando por un divorcio, no va a estar feliz. Conozco a personas que han alcanzado mucho éxito, pero no son felices porque tienen años de no hablarse con algún pariente.

El compañerismo que tenemos con otros cristianos es único. No debiéramos subestimarlos, sino valorarlos y nutrirlos. El poder transformador de las relaciones cristianas es algo que debemos abrazar. Hemos sido creados para tener relaciones. Pero si somos honestos, algunos de nosotros luchamos con nuestras relaciones con otros creyentes. A veces esas relaciones nos han llevado a la frustración, competencia, chisme, celos, y aun traición. En esta carta podemos ver que la lucha también es real para los Filipenses. Es fácil alejarse de relaciones con otros cuando hay conflictos. Pero cuando son saludables, esas relaciones pueden ser un lugar seguro, de refugio y descanso, que te recuerdan quien eres y quien le perteneces. Pueden ser una fuente de apoyo, fuerza y estímulo para testificar al mundo.

En los primeros once versos de esta carta, Pablo describe su relación con la iglesia. Allí Pablo revela cuatro hábitos saludables para mantener relaciones felices. Si nosotros aprendemos a practicar/desarrollar estos hábitos, nuestras relaciones serán más agradables, saludables, y nuestra felicidad será mayor. Pero cuidado, estos hábitos son fáciles de explicar, simples para entender, pero muy difíciles de poner en práctica:

1. Se Agradecido por las Personas en tu Vida.

“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes.” (Filipenses 1:3)

Estudios han comprobado que un corazón agradecido es un corazón contento. Cuando los matrimonios dejan de hacer esto, empiezan a estropearse. Cuando dejas de recordar los buenos momentos y dejas de ser agradecido por tu pareja, tu matrimonio empieza a ir cuesta abajo.

Seamos honestos. Cuando piensas en las personas en tu vida, ¿automáticamente das gracias a Dios por ellas? Probablemente No. El problema a veces es que, mientras más tiempo conoces a alguien, más la subestimas, te enfocas más en sus faltas, y más fácilmente recuerdas

los momentos desagradables. Si desarrollas el hábito de la gratitud cada vez que piensas en tu esposa, hijos, compañeros, vecinos, suegra, tus relaciones van a cambiar. Pero esto no sucede naturalmente. No somos personas agradecidas por naturaleza. Al contrario, tendemos a estar descontentos/inconformes, siempre queriendo más, o que las cosas sean diferentes.

Pablo estaba agradecido con los Filipenses “porque habían participado con él en el evangelio desde el primer día.” (Filipenses 1:5) “Los Filipenses velaron por el bienestar del apóstol y colaboraron económicamente con él en repetidas ocasiones.” (Martínez, J. Pg. 15) ¿Qué favores que otros han hecho por ti ya te olvidaste? Para Pablo en un principio, fue muy difícil plantar esa iglesia; fue perseguido, golpeado, arrestado, humillado. Sin embargo, el no menciona nada de eso en su carta. Pablo selecciona sus recuerdos. No todo siempre fue de color de rosa en Filipos. Pero Pablo decidió no quedarse atrapado en los recuerdos dolorosos. Los recuerdos son una decisión. Si quieres seguir recordando memorias dolorosas, es tu decisión, pero no vas a ser feliz. Debemos procurar recordar lo mejor, y olvidar lo peor.

2. Ora con Alegría por las Personas en tu Vida.

“En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría...” (Filipenses 1:4)

¿No te anima cuando sabes que alguien está orando por ti? Cuando la gente dice que está orando por mí, yo lo tomo seriamente. Ahora, piensa en alguna persona que te irrita. ¿Oras por ella, o solo te quejas de ella? Si oras más, te quejarás menos. La manera más rápida de transformar una relación mala con alguien a una buena, es empezando a orar por ella.

¿Qué debemos orar? Los versos 9 al 11 de Filipenses 1 nos dice por que orar específicamente:

- “Que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio...” Es decir, que maduren en amor.
- “Que discernan lo que es mejor...” Es decir, que tomen decisiones sabias.
- “Que sean puros e irreprochables...” Es decir, que vivan en integridad.
- “Llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo...” Ese es el fruto del Espíritu; amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Es decir, es orar por que el carácter de Cristo se forme en las personas.

Orar así por las personas en nuestra vida, es orar de acuerdo a la voluntad de Dios.

3. Espera lo Mejor de las Personas en tu Vida.

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.” (Filipenses 1:6)

Normalmente no esperamos lo mejor sino lo peor. Pablo creía en el potencial de sus amigos Filipenses. Él estaba seguro/convencido, y les daba seguridad. Todos necesitamos gente que crea en nosotros, porque así es como cambiamos y progresamos.

4. Ama con el amor de Jesús a las Personas en tu Vida.

“Dios es testigo de cuánto los quiero a todos con el entrañable amor de Cristo Jesús.” (Filipenses 1:8) Pablo ama a los Filipenses con el amor de Cristo. Por eso ora por ellos apasionadamente por que el amor entre ellos rebose, por su crecimiento y entendimiento, por su estilo de vida y testimonio, y que sus vidas traigan gloria a Dios. Su amor por Jesús y su amor por los Filipenses fluye en cada palabra de esta carta.

La Palabra de Dios también dice; “En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos.” (1 Juan 3:16) Pablo literalmente entregó su vida para servir a la iglesia en Filipos. Si tan solo tratáramos de aplicar esta Palabra a nuestra vida, nuestras relaciones cambiarían radicalmente, no tendríamos tantos problemas.

Como ya he mencionado, todos estos hábitos son fáciles de enseñar en teoría, pero muy difíciles de llevar a la práctica. “A algunos de nosotros nos cuesta mucho admitir la realidad de que la iglesia está compuesta por gente que, aunque regenerada, no está perfeccionada; gente que aun mantiene mucho de su antiguo carácter. Los nuevos creyentes, pasada la fase de una “luna de miel”, comiencen a darse cuenta de que no siempre las relaciones entre los hermanos están bañadas de amor y armonía.” (Martínez, J. Pg. 46) Pero si quieres ser feliz, tienes que empezar con mantener relaciones saludables, y la primera relación que debe estar buenos términos en tu vida debe ser tu relación con tu Padre Celestial. Dios es el único que nos puede ayudar a poder desarrollar estos hábitos que producirán relaciones saludables, y te harán ser más feliz.

Por otro lado, hay un error común que cometemos en cuanto al tema de la felicidad; la idea de “Cuando... Entonces...” Por ejemplo: “Cuando entre a la Universidad, cuando consiga trabajo, cuando sea millonario, cuando me case, cuando tenga hijos... entonces seré Feliz.”

Sin embargo, debemos considerar tres factores en la vida que pueden obstaculizar nuestra felicidad. Yo los llamo a esos factores los “Mata-gozo”:

1. Dolor- Es difícil estar feliz y sentir dolor al mismo tiempo.
2. Gente Antipática- Irritantes, Criticones, Exigentes, Arrogantes...
3. Presiones- Todo tipo de problemas, internos o externos.

En Filipenses 1:12-30, Pablo menciona a estos tres Mata-gozo, y nos da un ejemplo de cómo ser Feliz Pase lo que Pase. Recordemos que Pablo está escribiendo esta carta desde la prisión. (Fee, G. Pg.72) Los últimos cuatro años de su vida fueron así: Estuvo dos años en la cárcel en Cesaréa por falsas acusaciones. Luego lo trasladan a Roma, y durante el viaje, naufraga en una isla desértica en el Mediterráneo. Allí lo muerde una serpiente. Eventualmente llega a la prisión en Roma, donde lo tienen encadenado a un guardia 24 horas al día. Pablo tiene todos los motivos para sentirse amargo, deprimido, infeliz. Sin embargo, escribe esta carta llena de ánimo y gozo. En este pasaje Pablo menciona los tres Mata-gozo, pero también cómo lidió con ellos y mantuvo su felicidad sin importar todo lo que estaba ocurriendo. Nosotros también podemos aprender a ser felices pase lo que pase si es que:

1. Vemos cada Problema desde el Punto de Vista de Dios.

“Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio.” (Filipenses 1:12)

Las personas felices tienen una perspectiva distinta; ven al mundo diferente, ven oportunidades. Cuando no veo desde el punto de vista de Dios, me desánimo, me caigo, y me frustró. Dios está trabajando en Su plan. Él toma todo lo que sucede, lo bueno y lo malo, y lo usa para cumplir Sus propósitos.

Desde un principio, Pablo quería ir a Roma a predicar. ¿Por qué? Porque Roma era el centro del mundo, el lugar de mayor influencia, la capital del imperio, una ciudad muy estratégica. Probablemente se imaginó predicando en una campaña evangelística en el Coliseo. Sin embargo, Dios tenía otra idea; lo llevó a Roma pero como prisionero. Pero no cualquier prisionero; era un prisionero político del emperador. Eso fue estratégico, porque como prisionero

político, tuvo contacto con gente clave en la cárcel. Además, le cambiaban de guardia cada cuatro horas. Lo que significa que en un periodo de dos años, le testificó a cientos de guardias del palacio. Inclusive, algunos familiares del emperador se convirtieron en creyentes. Al estar obligado a estar quieto en la cárcel, Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, escribió gran parte del Nuevo Testamento.

Es importante reconocer que tú puedes tener un plan. Pero Dios tiene un plan mayor y mejor. Y puedes estar contento porque puedes ver lo que Dios está haciendo a través de tu problema. Cuando aprendemos a enfrentar el problema con fe, suceden dos cosas: Primero, sirve de testimonio para los no creyentes... “Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo.” (Filipenses 1:13) “El buen testimonio cristiano no siempre se da en un ambiente de perfección cristiana, sino mas bien en medio de una crisis.” (Martínez, J. Pg. 64)

Segundo, sirve de aliento para los creyentes... “Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios.” (Filipenses 1:14) (Fee, G. Pg. 160)

2. Nunca permitimos que Otros Controlen nuestra Actitud.

“Es cierto que algunos predicán a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buenas intenciones.” (Filipenses 1:15)

“Aquéllos predicán a Cristo por ambición personal y no por motivos puros, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión.” (Filipenses 1:17)

En la vida nos vamos a encontrar con todo tipo de personas; criticones, competidores, conspiradores. Hay gente que le encanta el conflicto motivados por celos; siempre opinando,

argumentando, y murmurando. A otros les encanta la competencia motivados por la envidia. Son gente egocéntrica y sin escrúpulos, que hunden a otros con tal de ganar. Muchas veces permitimos que esta gente nos moleste porque queremos caerles bien a todos. Pero yo no necesito la aprobación de todos para ser feliz, no necesito su permiso. Si ellos quieren ser infelices, es su decisión, no es mi problema. Yo no debo depender de lo que otros piensan o hacen. “Increíble como pueda parecer, Pablo se regocija en la predicación de sus oponentes en Roma. Las motivaciones erradas de estos no son obstáculo a que la Verdad sea proclamada.” (Martínez, J. Pg. 32)

Veamos la actitud de Pablo... “¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome.” (Filipenses 1:18) “Pablo se regocija en su predicación de Cristo porque incluso si lo hacen para aumentar la aflicción de Pablo, no lo logran, porque de todos modos, Cristo está siendo predicado.” (Fee, G. Pg. 43)

Jesús también dijo, “Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrese y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.” (Mateo 5:11-12) Así que, míralo como un privilegio cuando sufres por hacer lo correcto... “Porque a ustedes se les ha concedido no sólo creer en Cristo, sino también sufrir por él. (Filipenses 1:29) Alguien dijo, “Te pareces más a Cristo cuanto te están crucificando.” Así que, alégrate y nunca permitas que lo que otros digan o hagan, controlen tu estado de ánimo.

3. Confiamos en que, al final, Dios hará que todo funcione.

“Porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación. Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo.” (Filipenses 1:19-20)

Eso es tener fe en momentos de prueba. Tú puedes adorar o preocuparte, puedes orar o entrar en pánico. Tú decides. Aquí veo dos factores que fortalecen mi fe: Primero, es gente orando por mí. Y segundo, es la convicción de la presencia del Espíritu Santo en vida ayudándome. Pase lo que pase, lo único que interesa al final es que Cristo sea exaltado. Por eso Pablo les dice en el verso 27, “Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo.”

4. Nos enfocamos en nuestro Propósito en vez de nuestro Problema.

“Ahora bien, si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¡No lo sé! Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo. Convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos ustedes para contribuir a su jubiloso avance en la fe.” (Filipenses 1:22-25)

Recuerden, Pablo está viejo, en prisión, lejos de casa, esperando la pena de muerte. Esos normalmente, no se consideran como momentos muy felices que digamos. Le han quitado a sus amigos, su libertad, su ministerio, su privacidad. Pero hubo algo que no le pudieron quitar, su propósito. Su propósito siempre fue el de servir a Dios, sirviendo a otros. Y el sabía que su propósito se cumpliría así el viviera o muriera. Eso es lo que lo mantenía feliz.

La razón por la cual muchos viven miserables, es porque piensan que la felicidad proviene de la auto-gratificación; “Si tan solo pudiera tener más posesiones, placeres, posición, para mí, sería más feliz.” Eso no funciona. La auto-gratificación no te lleva a la felicidad, sino el auto-sacrificio. La actitud de Pablo dice “mientras viva, invertiré mi vida para el beneficio de los demás.” Si solamente vives para satisfacerte a ti nada más, no eres una persona feliz, porque la felicidad proviene del servicio.

Pablo resume su propósito en la vida en el verso 21... “Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.” Si alguien te preguntara que completaras la frase “Porque para mí el vivir es...” ¿Qué palabra usarías? La manera en que completes esa frase, determinará cuán feliz serás en tu vida. Porque nada ni nadie merece tu razón por la cual vivir, excepto Aquel quien te creó, te dio vida y dio Su vida por ti, Jesucristo. Solamente cultivando una relación con El, aprendiendo a amar a los demás como El nos amó, podremos experimentar el verdadero gozo en la vida, pase lo que pase.

Bibliografía:

1. Martínez, J. DR. (2010). Tesoros de una carta ignorada. Cristian Editing, Inc.
2. Fee, G. (2016). Comentario de la epístola a los Filipenses. Editorial CLIE.
3. Saxon, J. Estudio del Libro de Filipenses (Audio) Right Now Media.
4. La Santa Biblia; Nueva Versión Internacional (1999), Reyna Valera (1960)